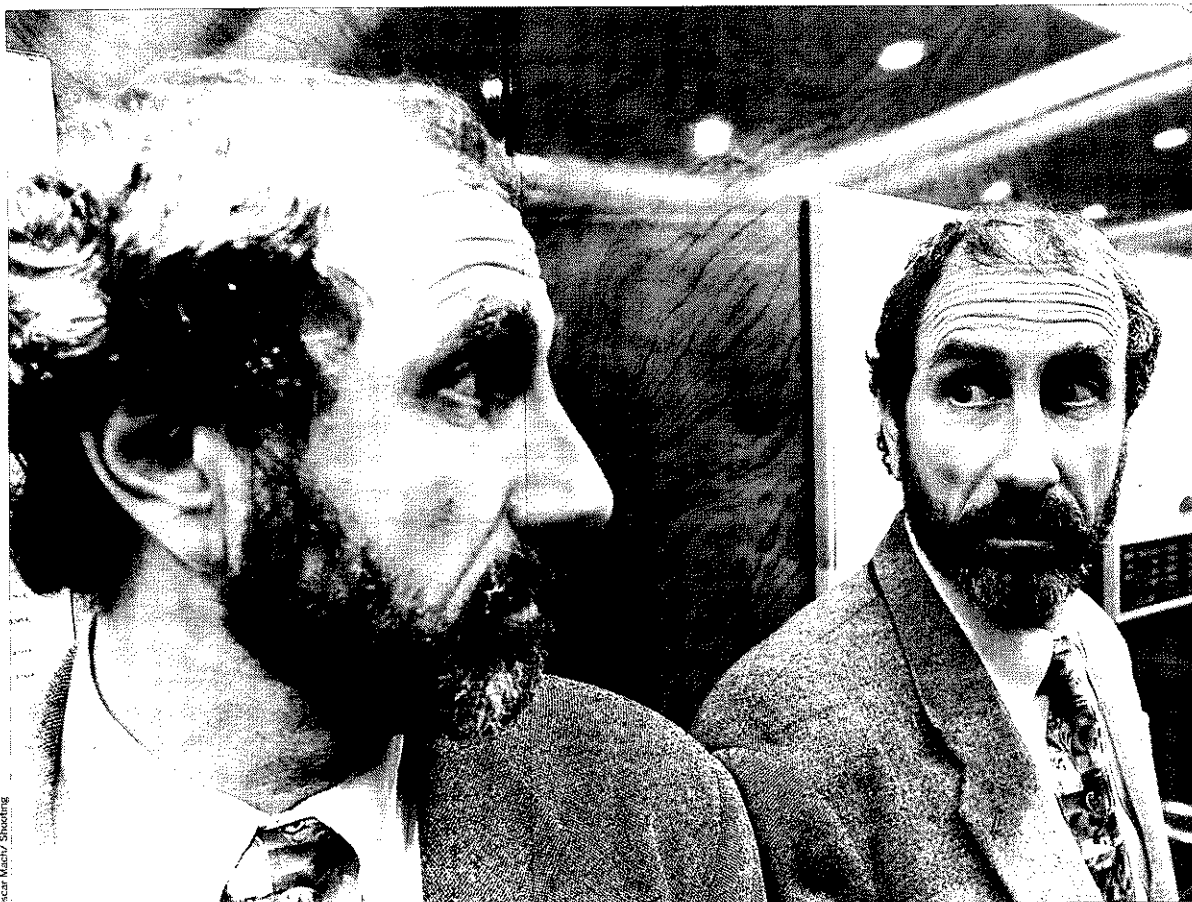




por DAVID BARBA



«La felicidad se encuentra en el seno de la comunidad, en la posibilidad de deshacerse del ego», dice

LOU MARINOFF ■ FILÓSOFO

## «El individualismo es una enfermedad»

**-Profesor, ¿para qué demonios sirve la filosofía?**

-El problema actual de la filosofía es que muchas personas piensan que no sirve para nada. En cambio, yo pienso que es lo único que puede salvarnos de nosotros mismos.

**-¿Se refiere al cambio climático?**

-¡Claro que lo he visto! Trabajo para Gore. «Una verdad incómoda» es un documental indispensable. El cambio climático es uno de los ejemplos de lo mal que nos va si no aplicamos las enseñanzas de los grandes maestros.

**-¿Se refiere a Aristóteles, Buda y Confucio?**

-Sin duda, son los más importantes. Ellos reunieron todos los conocimientos que necesitamos para resolver nuestros problemas. Por ejemplo, nos enseñaron a huir de los extremismos.

**-Ya veo: son los tres tenores de la filosofía.**

-Si sumamos sus enseñanzas, encontraremos todo lo necesario para vivir en armonía y aproximarnos a la felicidad. Aristóteles nos dice que podemos mejorar, crecer como personas. Todo ser humano posee un don: para realizarse, tiene que desarrollarlo.

**-¿Y qué me dice de Buda?**

-Buda es la solidaridad, el amor hacia los demás, la compasión por el que sufre: mi felicidad depende de la de los demás. No puedo ser feliz si mi vecino está sufriendo como un perro.

**-Nos falta Confucio.**

-Confucio es la comunidad, la familia, la cooperación, la armonía social, la integración entre principios contrarios, como el yin y el yang. Todos tenemos un lugar en el mundo. La felicidad se encuentra en el seno de la comunidad, en la posibilidad de deshacerse del ego.

**-¿Tan tóxico es el individualismo?**

-En Occidente, es una enfermedad. Somos la sociedad de las medallas olímpicas, del reconocimiento a los méritos personales. ¡Nos hemos olvidado de nuestros semejantes!

**-Usted asesora al FMI; ¿no son hermanitas de la caridad!**

-Prefiero sentarme junto a estas personas para tratar de enseñarles algo de filosofía antes que irme a casa a deprimirme porque el mundo no cambia.

**-No imagino a Rodrigo Rato leyendo «El ABC de la felicidad».**

-Pues le puedo decir que hay algunos ejecutivos del FMI que me han dicho, después de leer el libro, que en

su próxima vida quieren ser filósofos.

**-A ver si le echan arrestos y se hacen filósofos en esta.**

-Eso estaría muy bien. Pero no hace falta hacerse filósofo: basta con aprender a buscar el término medio entre las cosas. Es una buena manera de lograr ponerse en la piel del otro.

**-¿Es por tales ideas que han prohibido sus libros en su universidad?**

-No han prohibido mis libros. ¡Me han prohibido a mí! Hay psicólogos y profesores que dicen que si yo enseño a aplicar las ideas de Platón o Aristóteles de una manera práctica, los estudiantes dejarán de ir al psicólogo para acudir al filósofo. Y, según dicen, eso podría causar algún suicidio.

**-¿Pues cómo está la universidad!**

-Yo trabajo en una donde nos dicen cómo debemos pensar, lo que debemos enseñar, etc. Es curioso, pero cada vez se parece más a un gulag.

**-Yo ya no sé si llamar al psicólogo, al cura o a usted.**

-Llame a cualquiera que le enseñe a pensar en libertad. Y, sobre todo, que le enseñe a ser responsable de su libertad. De otra manera, no existe una felicidad duradera.

### En 20 líneas

Lo primero que salta a la vista del profesor Marinoff es su insultante cara de felicidad: quizá se deba a los millones de ejemplares de «Más Platón y menos Prozac» que ha vendido. O quizá tenga su origen en la meditación y otros saberes que expone en «El ABC de la

felicidad (Ediciones B). Sus páginas son una excelente guía para vivir con serenidad en tiempos revueltos. Pionero de la filosofía práctica en EE UU, está empeñado en aplicar sus ideas a los problemas reales del mundo. Y ya asesora a Al Gore y al FMI.